



Perfil

David García: genio del desarrollo de identidad en la nueva música colombiana

Diego Cárdenas

Nació en Bogotá y estudió sociología en la Universidad Nacional de Colombia, de donde se graduó con honores. Viajó a Estados Unidos para profundizar su investigación sobre “agentes culturales” en la Universidad de Harvard. Aunque su primera experiencia laboral fue con la Secretaría Distrital de Salud, haciendo trabajo de campo con comunidades de bajos recursos, la apuesta de este sociólogo fue por el mundo de la academia.

En el año de 1998, después de graduarse del colegio, se incorporó a al Departamento de Sociología de la Universidad Nacional de Colombia. En ese momento, tuvo un abanico de posibilidades, entre las que estaba estudiar literatura en la Universidad Javeriana, ya que era su pasión. Sin embargo, fue admitido en Sociología, algo de lo cual no se arrepiente: “estuvo perfecto haber estudiado sociología, porque desde ella nunca abandoné la literatura; me gusta leer demasiado; si hubiera sido al contrario, tal vez no habría conocido la sociología”, dice.

Obtenía tan buenas calificaciones que, a los pocos semestres, fue becado, lo que tranquilizó a sus padres, que comprobaban así que su hijo sí se dedicaba completamente a estudiar. Su tesis de grado fue meritoria. Consistió en una investigación sobre el programa de televisión *Francisco, el matemático*, que en principio pertenecía a la Secretaría de Educación de Bogotá y era un espacio netamente educativo, hasta cuando pasó a ser del canal RCN, que le dio un cambio de formato al seriado.

David planteó nuevas y verdaderas formas de entender y mostrar a una sociedad juvenil de bajos recursos que vivían su día a día en medio de una complicada sociedad, a pesar de que en el programa se limitaban a mostrar sus vidas dentro de las instalaciones de un colegio, algo muy diferente a su entorno real.

Después de cuatro años de estudio, y de haber conseguido el título profesional en sociología, empezó a trabajar con la Secretaría de Salud de Bogotá, en donde lideró un proyecto con población en condición de desplazamiento forzado en una zona rural aledaña al sector de Patio Bonito, suroccidente de la ciudad.

Su acercamiento a la música

Meses después de haber terminado su trabajo con la Secretaría de Salud, en la Universidad Nacional se abrió una nueva maestría: la Maestría en Sociología Cultural en América Latina. Como su tesis de grado profesional había sido meritoria, lo buscaron para que se presentara como candidato. Ingresó a este nuevo programa, en el que se interesó por la cultura popular desde la música. Desarrolló una tesis sobre el *rock*, debido a que es amante de este género musical y se considera un melómano de tiempo completo.

Vivió el proceso del *rock* en Bogotá, como espectador y estudioso del tema, a través del festival de este género musical más grande de Suramérica: Rock al Parque. Profundizó en las prácticas musicales que estaban suscitando un cambio, no solo en los jóvenes, sino en la ciudad, debido a la apertura cultural y económica: “hasta Unilago creció, porque todos querían un computador para tener música”, dice García, que también se interesó en las políticas públicas y culturales para la juventud a través de la música.

En ese momento, la academia se convirtió en su trabajo. García fue becado por la universidad durante la maestría y recibía un pago por su investigación. A cambio, tenía que dictar clases a los estudiantes de sociología. Y, aunque fue una buena experiencia, recuerda la resistencia de sus alumnos en un prin-



cipio, ya que tenían la misma edad de él. Pero supo sortear la situación.

La Universidad Central

En 2008, obtuvo el título de magíster en Sociología, durante un par de meses estuvo viajando y conociendo Suramérica hasta llegar a la Patagonia. De regreso a la capital colombiana, fue contactado por la Universidad Central para dictar algunas cátedras en la Facultad de Publicidad, debido a su conocimiento en cultura popular, imagen y formatos masivos.

Un año después, y por su excelente trabajo, García se convirtió en profesor de tiempo completo de la Universidad, en donde emprendió una importante investigación sobre el campo laboral publicitario, de la cual se publicó un libro. Al proyecto investigativo se unió Mauricio Montenegro, un destacado antropólogo unicentralista y otros profesores de la institución.

Su doctorado

En el año 2011, apoyado por la Universidad Central, David García empezó su formación doctoral en la Universidad Nacional de Colombia, en Ciencias Sociales y Humanas. Debido a que su maestría había sido sobre cultura musical, profundizó esta investigación en el doctorado. Pero, esta vez, desde la identidad de la música tradicional colombiana, como el bambuco y toda la raíz musical de la costa atlántica, fusionada con nuevos ritmos y sonidos, lo que se denomina nueva música colombiana (NMC).

Un año después de comenzar el doctorado, viajó a la Universidad de Harvard para ahondar y fortalecer su tesis. Allí, se sumergió en una línea de exploración llamada “agentes culturales”, tomando clases y trabajando arduamente con los profesores más relevantes de esa universidad estadounidense. “Fue un cambio brutal para mí. Pasé de estar leyendo a



Fotografía tomada de 57online.co/

los autores más importantes sobre esta rama de la sociología a estudiar hombro a hombro con ellos en Harvard. La competencia era muy fuerte”.

Afirma que su investigación analiza la identidad nacional de los colombianos desde la música. Establece las similitudes con las melodías y ritmos de hace unas décadas, pero también las diferencias que salen a relucir con la NMC; con artistas como Carlos Vives o Chocquibtown, que marcan una identidad política y cultural a través de sus canciones, utilizando nuevas técnicas e instrumentos y fusionándose con la música tradicional de nuestro país sin que se pierda la riqueza cultural.

Detrás de la nueva música hay todo un pensamiento y plan musical que, a simple vista, no se ve: “Hay un proyecto nacional detrás de su música que trata de mostrar que Colombia no es solo guerra y narcotráfico, sino que es rico y diverso culturalmente. Cuando el bambuco empezó a crearse, también se trataba de crear un país, una identidad. Pero, ahora, con la NMC, se quiere cambiar la idea de identidad que algunos tienen de Colombia”, señala David. 🎧